

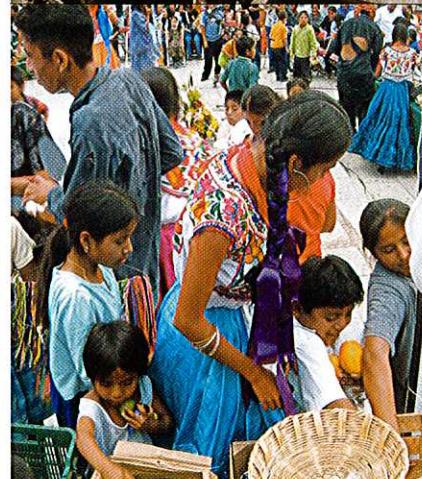
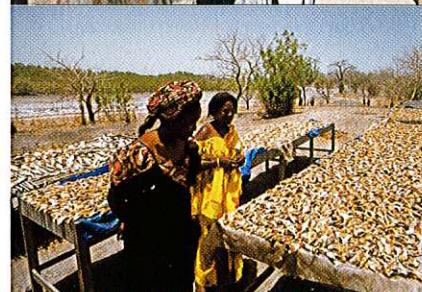
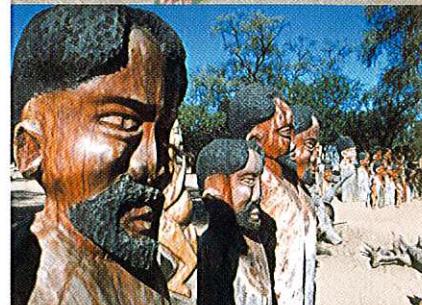
El género hace la diferencia

El comercio justo es un concepto relacionado con las relaciones comerciales, basadas en el diálogo, la transparencia y el respeto, que busca obtener una mayor equidad en el comercio internacional. Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones para el comercio y asegurando los derechos de las personas productoras y trabajadoras marginadas, especialmente de las mujeres. El comercio justo es también un enfoque pragmático para reducir la pobreza. Sin duda, esta ha sido la clave, una parte importante de su éxito, particularmente en cuanto a la inclusión de las mujeres en el área de los negocios.

Las iniciativas de comercio justo intentan asegurar que el trabajo de las mujeres sea valorado y recompensado equitativamente y que ellas reciban un pago justo por sus contribuciones en el proceso de producción, en la cadena de valor. La independencia de las mujeres como productoras se desarrolla mediante relaciones permanentes con sus socios comerciales, que proporcionan continuidad en su gestión empresarial, a menudo capacitación en administración, mejor acceso a los mercados y asistencia financiera y técnica. Además, se presta atención al empoderamiento de las mujeres en sus organizaciones y el reconocimiento de sus derechos de propiedad intelectual en el uso y manejo de los recursos naturales. El comercio justo es la "calidad que cuida", abre espacios para lograr que la contribución de las mujeres sea visible, a través del reconocimiento del ingreso, la seguridad y el apoyo necesarios para sacarlas de las condiciones de pobreza.

Contribuciones del comercio justo:

- Reconoce y organiza adecuadamente el trabajo de las mujeres a lo largo de la cadena productiva, asegurándoles fuentes de trabajo e ingresos, acceso a la tecnología, el crédito y la toma de decisiones.
- Apoya a las mujeres en la lucha por la emancipación económica, social y política, y promueve su papel activo en la agricultura, la sociedad, los grupos organizados y los niveles gerenciales.
- Mejora las condiciones de vida y el bienestar de hombres y mujeres productoras, facilitando su acceso a los mercados, reforzando organizaciones de producción, pagando un mejor precio por sus productos y proporcionando continuidad en sus relaciones comerciales.
- Desarrolla un ambiente seguro con condiciones favorables para la conservación y el desarrollo sostenible, a través de una ciudadanía corporativa responsable, considerando las diferencias entre los hombres y las mujeres y sus necesidades para alcanzar una vida sana.
- Mejora los sistemas de producción disponibles para las mujeres y los hombres, al mismo tiempo que se asegura el reconocimiento de sus aportes, la reducción de costos y la eficiencia de los procesos eficientes que conducen a resultados ambiental y socialmente adecuados.



INFORMACIÓN ADICIONAL SOBRE ESTE TEMA SE ENCUENTRA EN:

UICN-Género y ambiente
www.generoyambiente.org

Fair Trade Federation
www.fairtradefederation.com/

Oxfam International
www.oxfam.org/

FLO Internacional
<http://www.fairtrade.net/spaindex.html>

Fair Wear Foundation
www.fairwear.nl/

FUENTES:

Bowen, B.
Let's Go Fair. Fair Trade Federation.
Suiza. 2000.

Fair Trade International
FLO International.
Bonn, Alemania. 2003.

Fair Wear Foundation.
Conferencia.
Ámsterdam, Holanda. 2003.

Future Harvest
Women Feed the World.
www.futureharvest.org/people/women.shtml 2001.

Raworth, K. y Harvey, C.
Más por menos: El trabajo precario de las mujeres en las cadenas de producción global.
Oxfam International. Reino Unido. 2004.

- Crea y desarrolla oportunidades para las personas productoras menos favorecidas, especialmente mujeres y grupos indígenas y evita que mujeres y hombres jóvenes sean explotados durante el proceso de producción.
- Dentro del contexto de la Responsabilidad Social Corporativa, es un instrumento que favorece la ética comercial.

LA EQUIDAD DE GÉNERO HACE LA DIFERENCIA EN LAS INICIATIVAS DE COMERCIO JUSTO

- Dentro del concepto de comercio justo, la equidad de género hace más visible el aporte de las mujeres en términos de: conocimiento, producción y protección de la biodiversidad. En la región andina de Suramérica, las mujeres recogen y almacenan las semillas en "bancos de semillas" de los que depende la producción de alimentos para el futuro. En el campo, las mujeres agricultoras cultivan, deshierban, aplican fertilizantes, pesticidas, cosechan y preparan los productos para el mercado. En la región, se ha depositado tradicionalmente la confianza en el conocimiento de la biodiversidad de las mujeres y las estrategias de conservación de las semillas. Gracias a prácticas de comercio justo, se ha reconocido a estas mujeres mediante el pago justo de su producción y se ha desarrollado una nueva consciencia de la importancia de su trabajo, su conocimiento y participación en iniciativas de conservación para proteger la biodiversidad.
- Crea espacios para el desarrollo de programas asociativos de mujeres productoras, lo que fortalece sus destrezas emprendedoras, su capacidad de intercambio de información, el acceso al crédito y los mercados. Lo anterior, puede contribuir a mejorar las condiciones económico-sociales de las mujeres al facilitar la venta directa de sus productos, mejorando así la calidad de vida de sus familias, mediante su gran capacidad de llevar sus productos directamente al mercado.
- Preserva métodos de producción agrícola sostenibles por medio del precio justo, lo que se convierte en un instrumento para la diversificación de la producción y desarrollo de fuentes alternativas de ingreso, que contribuyen a conservación a mejorar la nutrición y salud de las personas. Además permite el desarrollo de fuentes alternativas de ingreso. La evidencia pone de manifiesto que las mujeres agricultoras pueden obtener la misma cosecha que los hombres, o aún una mayor.
- Reconoce que la contaminación impacta en forma diferenciada a hombres y mujeres. El comercio justo apoya a las pequeñas economías domésticas, que utilizan buenas prácticas de producción y hacen esfuerzos por reducir la contaminación del agua, suelo y aire, así como por usar las fuentes de energía de manera eficiente.
- Ayuda a que las personas consumidoras tomen conciencia de la contribución de las mujeres, los niños y las niñas a la producción, y promueve programas educativos diseñados para exponer los efectos negativos del comercio internacional excluyente. Esto permite a quienes consumen ejerzan su poder adquisitivo de una manera positiva. El comercio justo ha aumentado la disponibilidad de empleos y una mejora en las condiciones de producción de flores de las empresas de mujeres en Colombia y Ecuador y de fruta en Chile.
- Promueve el reconocimiento de la inversión en tiempo y esfuerzo de hombres y mujeres en la comercialización y venta de sus productos. En las prácticas tradicionales de mercado esto no tendría ningún tipo de compensación. Mediante la prestación de servicios de apoyo, incluyendo financiamiento para la preexportación, el comercio justo inspira a quienes compran para que tomen conciencia de que pueden hacer una diferencia considerable en las vidas de los productores y productoras y ayuda a diluir los riesgos asociados a la producción y venta de sus productos.
- Ayuda al grupo de mujeres empresarias como beneficiarias legítimas del comercio justo. Las mujeres son la clave para el desarrollo sostenible y son las más afectadas por la pobreza absoluta.

PARA CONTACTARNOS:
Lorena Aguilar,
Consejera Mundial de Género
Unión Mundial para la Naturaleza UICN
lorena.aguilar@iucn.org
www.iucn.org